

TRANSCRIPCIÓN DE CONFERENCIA DE PRENSA, DE CAMILO ESCALONA
MEDINA, EL LUNES 12 DE AGOSTO.

Bueno, yo pensaba sólo reiterar lo que es nuestra posición, pero ya que veo que hay tanta atención en el tema, me voy a extender un poquito más. Yo reitero lo que señalé en Valdivia cuando se me consultó el sábado en la noche acerca del artículo que traía la revista "Qué pasa". Pudiese ser que en esta oficina hubiese micrófonos, pero no creo que sean de la revista "Qué pasa", o sea no tiene ninguna autoridad ni fundamento de que ese medio de prensa especule de esa manera con la posición del Partido Socialista. Está cometiendo un agravio y un abuso. El Partido Socialista apoya y apoyará a Marcelo Schilling. No hay ningún antecedente serio que permita hacer la afirmación que se hace en ese artículo. En consecuencia, carece de absoluta veracidad lo que allí se señala.

Como lo dije, pensaba sólo hacer esta afirmación; quisiera extenderme un poquito más dada la atención que existe en este tema.

Nosotros estamos convencidos que el Consejo de Seguridad que constituyó el Presidente Aylwin cumplió una función esencial para la estabilidad democrática del país, cuyos efectos de largo plazo debieran hoy saber todos los chilenos y que se han ido enturbiando e incluso desconociendo desafortunadamente en este sistemático ejercicio de presentar los rumores y las especulaciones como realidades irrefutables. Todos sabemos bien que el año 90 y el año 91 en el país aún existía en círculos importantes de la extrema derecha y de la extrema izquierda la lógica de guerra que había imperado durante diecisiete años. Todos sabemos que los servicios policiales fueron educados en esa lógica. Y los ejemplos eran muy recientes. Los ejemplos eran que el servicio generado en Carabineros había cometido el triple degollamiento de los profesionales del Partido Comunista y que la Operación Albania, de recuerdo reciente, había significado una enorme pérdida de vidas humanas. El país no con la instalación del gobierno civil había reemplazado de manera automática la lógica de guerra impuesta por la concepción de seguridad que venía del régimen militar. El gobierno civil, encabezado por Patricio Aylwin, hubo de construir, de configurar una política de seguridad y de inteligencia política que lograra romper la lógica de guerra que se le había impuesto al país y que venía del pasado.

Y en la construcción de esa política, que permitió que el fenómeno del terrorismo se resolviera sin derramamientos de sangre, de forma pacífica y en el marco del Estado de Derecho, hubo funcionarios de esa administración que jugaron un rol fundamental, entre ellos, junto a Jorge Burgos, se encuentra Marcelo Schilling. Se ha señalado que hubo dos muertes, dos muertes que no son de la responsabilidad de ese Consejo: la

muerte de Abdalín Valenzuela, que se señala fue producida por la inmediata libertad que recibió al ser detenido junto con Mauricio Norambuena, fue una decisión de los tribunales de justicia; y la muerte del brigadista mural del PPD que venía de grupos de extrema izquierda de apellido Sarmiento, fue también una lamentable pérdida humana que demuestra, al contrario de lo que se quiere señalar, las precarias condiciones en las cuales personas que participaron en la última etapa de lucha contra el régimen militar que querían escapar de la lógica de guerra, en las precarias condiciones en las cuales esas personas se encontraban, una persona que quiso escapar de la lógica de guerra y que terminó siendo asesinada por sus ex compañeros cuando pegaba carteles del PPD en la esquina de Avenida La Feria con Departamental, en la comuna de Pedro Aguirre Cerda.

Para abrir un espacio que le diera al país estabilidad democrática, que resolviera estas rémoras, estos resabios del régimen militar de manera pacífica, sin torturas, sin detenidos desaparecidos, sin apremios ilegítimos, sin transformar los cuarteles policiales en centros de tortura, hubo de haber un organismo que desde el gobierno civil fuera capaz de cambiar los términos en que esto se daba, que fuera capaz de cambiar la lógica de guerra, que fuera capaz de derrotar esa lógica, que fuera capaz de abrir una expectativa de estabilidad institucional distinta, en que el terrorismo quedara superado sin producir al país nuevos costos, nuevos dolores y nuevos derramamientos de sangre.

Eso es lo que ahora se pretende desconocer. ¿Por qué se pretende desconocer? Porque hay más de alguien al cual la existencia de una inteligencia política civil le incomoda, hay más de alguien que sólo quisiera que en Chile existiese una inteligencia militar y consignara la autonomía de las Fuerzas Armadas frente a la autoridad civil. Y ésta no es una afirmación antojadiza. Lamentablemente hay círculos de prensa, figuras de opinión significativas que pierden de vista el hecho que el país hizo un esfuerzo de resolver de forma civilizada, en precarias condiciones institucionales, con servicios policiales penetrados por la lógica de guerra, con autoridades fácticas de las FF.AA., con un gobierno civil con fuertes limitaciones institucionales, con enclaves autoritarios y con unas acciones terroristas que se desataban. Hay quienes pierden de vista esa realidad, que en el plazo de menos de un año el país resolvió aquello sin dolores, sin quebrantos, en el marco del Estado de Derecho, sin torturas y sin detenidos desaparecidos. Por eso es que el Partido Socialista respalda a Marcelo Schilling; lo respalda y lo respaldará, porque tenemos la conciencia y las manos limpias.